

XXIX SEMINARIO INTERNACIONAL DE PT, Ciudad de México,
septiembre 2025

Dr. Ofer Cassif, MK

El Partido Comunista de Israel, El Frente Democrático por la Paz
y la Igualdad

Estimados camaradas,

Quisiera expresar mi sincera gratitud por el honor de hacer oír no solo mi voz, sino también la de miles de personas en mi país que luchan contra un gobierno criminal que valora la muerte de los palestinos por encima de la vida de los israelíes, que claman a un mundo silencioso ante las atrocidades que se cometen a diario, que se alzan contra el Holocausto palestino: el genocidio, la hambruna, la limpieza étnica, la tortura de prisioneros (miles de los cuales permanecen detenidos durante meses sin juicio ni cargos), el asesinato selectivo de periodistas, equipos médicos, educadores e intelectuales, y una guerra de exterminio total que Israel lleva librando en Gaza durante casi dos años.

El Dr. Az A-Din Shahab, médico del norte de la Franja de Gaza, escribió recientemente:

No es el destino el que nos mata de hambre, ni es el cielo el que nos bombardea. Es la lógica de los poderosos, los rituales de violencia, los fríos cálculos de la geopolítica, los que han convertido nuestras calles en un matadero. ¿Por qué morimos como plagas?

¿Por qué el mundo nos da la espalda mientras nos pudrimos a la vista de todos?

¿Por qué el hambre de un solo rehén israelí conmueve la conciencia de las naciones del mundo, pero los cuerpos demacrados de cientos de miles de niños solo despiertan una educada incredulidad?

Los niños, Dios mío... los niños están irreconocibles. Ya no son niños. Son sombras con ojos. Y aun así dije: liberen a los rehenes. A todos. Sin

condiciones. Porque nadie merece que su vida sea intercambiada como moneda de cambio. Miles de muertos. 150 mil mutilados. Sin extremidades. Sin futuro. La mayoría niños.

Estos niños son exactamente iguales a los niños del kibutz Beeri: los mismos ojos, los mismos brazos, las mismas piernas. La misma inocencia radiante, ante la cual es difícil permanecer apático. Sin embargo, al primero se le llora, al segundo se le borra.

No somos números.

No somos desperdicio. Somos la madre que entierra a su hijo con sus propias manos. Somos el padre que recoge lo que queda de su familia en una bolsa de nailon. Somos la niña que sigue susurrando nanas al cuerpo sin vida de su hermana.

Aquí mueren niños por deporte. Y el mundo lo llama "defensa".

Y el mundo observa.

Y el mundo no hace nada.

Escribo estas cosas como testigo.

Como un hombre cuyo destino ya está decidido, como médico, como un fantasma.

Escribo desde la Franja de Gaza, desde debajo de los escombros, desde debajo del cielo, desde debajo de la historia.

Sigo respirando.

Por ahora.

En Israel y en todo el mundo, hay quienes excusan las atrocidades que Israel comete en Gaza como necesarias para su autodefensa. No hay mayor mentira y engaño que esto. La destrucción de Gaza, al igual que la violenta limpieza étnica en la Cisjordania ocupada y el fascismo desenfrenado dentro del propio Israel, forma parte de la implementación de un plan escrito y publicado ya en 2017, del cual advertí aquí en 2023, justo antes de la masacre de Hamás en el sur de Israel. El genocida "Plan Decisivo" del fascista racial, entonces diputado y ahora ministro, Smotrich. Su objetivo es la anexión de todos los territorios palestinos

ocupados por Israel y la expulsión, el asesinato y la esclavización de los palestinos restantes en un régimen de apartheid supremacista judío letal, una especie de tercer Reich judío. La atroz masacre cometida por Hamás el 7 de octubre de 2023 solo sirvió como excusa para la ofensiva criminal que Israel ha estado llevando a cabo desde entonces contra todo el pueblo palestino, principalmente exterminando Gaza, pero... También en la limpieza étnica de Cisjordania por parte de colonos judeo-nazis acompañados por fuerzas de ocupación, y dentro del propio Israel, donde tanto ciudadanos palestinos como demócratas judíos son perseguidos sistemáticamente, atacados físicamente y casi linchados. Es debido a este fanatismo racista y asesino que el gobierno de Netanyahu está dispuesto a sacrificar no solo a millones de palestinos, sino también a los rehenes y soldados israelíes: la ocupación, la expulsión, la esclavitud y el espacio vital judío (Lebensraum en alemán) son los verdaderos objetivos del Holocausto en Gaza. No la seguridad de Israel ni la liberación de los rehenes.

Pero gracias a la firme lucha de miles de valientes personas en Israel, tanto judíos como palestinos, la hegemonía genocida se ha resquebrajado y la oposición en el propio Israel está en aumento. A pesar de la persecución política, la violencia policial, los arrestos de manifestantes, el despido de disidentes y la expulsión de sus estudios, la retórica racista y asesina difundida por los medios de comunicación para inundar la mente israelí de violencia, las numerosas suspensiones e intentos de destitución de nuestros diputados de la Knéset, nuestra fuerza ha crecido. Las vigilias de protesta en las que nos mantenemos en silencio, con fotos de los niños de Gaza masacrados, ahora se cuentan por cientos, si no miles. Periodistas que antes temían abrir la boca están comenzando a expresar su oposición a la masacre y la hambruna.

Organizaciones de trabajadores (maestros, trabajadores sociales, profesores, médicos, abogados, artistas y escritores) exigen públicamente el fin de la masacre. Incluso exgenerales hablan abiertamente sobre la limpieza étnica y los crímenes de guerra que comete Israel y exigen su fin. Y lo más importante: los objetores de conciencia.

Además de los jóvenes que se niegan a alistarse en el ejército y son posteriormente encarcelados, a quienes visito regularmente en la prisión militar, ya que fui uno de ellos hace 35 años, hay un número creciente de soldados de reserva que se niegan a servir en Gaza. Si bien es cierto que las cifras aún no son lo suficientemente grandes y que la mayoría de estos soldados se niegan por razones ajenas a los crímenes de guerra de Israel, más bien por agotamiento o temor por el bienestar de los rehenes israelíes, el discurso público está cambiando y el apoyo a los objetores de conciencia está aumentando. Recientemente, la prisión militar de Israel se vio obligada a instalar tiendas de campaña en sus instalaciones debido a que las celdas de detención estaban llenas, la mayoría de ellas con los llamados "rechazadores grises", aquellos que no han declarado su objeción de conciencia, sino que han desertado o huido del servicio. Ante el gobierno israelí asesino, el imperialismo estadounidense y sus aliados, los palestinos, pero también la población israelí, necesitan un apoyo internacional real. El reconocimiento de un Estado palestino es una necesidad y un gran paso adelante, pero no es suficiente. Necesitamos acciones reales: ¡sancionar a Israel! ¡Boicotear a Israel! ¡Romper toda relación con él! ¡Emitir órdenes de arresto contra sus criminales de guerra! ¡Enviar más flotillas humanitarias! Es nuestra responsabilidad, parafraseando a Gramsci, organizar un bloque histórico internacionalista para oponernos al bloque fascista y asesino que vemos hoy en Israel y

en otros lugares del mundo, liderado por el régimen de Trump y sus cómplices.

También hay algo esencial que me gustaría enfatizar: debemos distinguir claramente entre el antisemitismo —que es el odio a los judíos por sus orígenes, y por lo tanto una forma de racismo— y el antisionismo —que es una oposición a la ideología supremacista y colonialista—, combatiendo al primero y abrazando la segunda. El antisionismo es un deber; el antisemitismo es un crimen.

¡Alto al genocidio!

¡Basta de colonialismo!

¡Acaben con el racismo!

¡Abajo el fascismo!

¡Libertad para el pueblo palestino!